

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto a los suscriptores de Madrid y mensualmente tres secciones de música: CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTOS A REAL.

CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTOS A REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Madrid.	Provincias.	Estranjero.
Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opcion a la seccion de música.	8 reales un mes. 20 id. trimestre. 36 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 36 id. semestre. 80 id. un año.	100 reales por un año.
Periódico con billete personal para los conciertos y con opcion a una de las tres secciones.	12 reales un mes. 30 id. trimestre. 54 id. semestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 reales al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO.—De la música en Alemania (Artículo segundo), por M. Jimenez.—Estudios biográficos. Joaquín Rossini, por J. Espin y Guillen.—Encantos de la música (oda), por C. Villamartin Valiente.—En un album (poesía), por A. Garcia Jimenez.—Crónica nacional.—Crónica extranjera.

ADVERTENCIA.

Las entregas de música de los meses de febrero y marzo, se están preparando para darse a la mayor brevedad, pues un acontecimiento inesperado ha imposibilitado a esta redacción el cumplir fielmente con sus suscriptores, como lo ha efectuado en los años que lleva de existencia la Iberia.

El sábado 30 del corriente se verificará el tercer concierto de esta sociedad, en el gran salon del Instituto español, cantándose el gran STABAT MATER del inmortal Rossini. A las siete y media.

Los suscriptores de las provincias tendrán la bondad de hacer con tiempo las renovaciones sino quieren experimentar retraso en la recepcion de los números de la Iberia.

DE LA MUSICA EN ALEMANIA.

ARTICULO 2.º



En nuestro primer artículo sobre la historia de la música alemana hemos referido el estado de ella hasta la mitad del siglo XVIII, hemos analizado los efectos de su antiguo régimen y hemos separado a esta en cierta manera de la preponderante y su rival

escuela italiana. No seremos nosotros ciertamente los que desconoceremos las bellezas que ha presentado esta escuela, pero no por esto opinamos que pueda sobresalir a la Alemana, ora si se atiende a la perfeccion que han dado al arte, ora a la profundidad y verdadera ciencia que han presentado desde el momento que los sublimes maestros alemanes dieron a la Europa sus respectivas producciones.

Si Mozart, ese hombre cuyo jénio resplandece en todos los jéneros que ha cultivado, si Mozart hubiera previsto antes de dar principio a su brillante carrera, los obstáculos que tuvo que vencer, las críticas que algunos necios sistemáticos osaron dirigirle, le hubiera sido muy fácil alucinarlos, porque este hombre dotado para todo, con solo que su pluma hubiera cambiado del estilo que aquellos impugnaban, sus obras entonces tuvieran el valor que la emulacion no supo apreciar. Mozart, en lo mejor de su edad y de su envidiable imaginacion, descendió a la tumba sin poder conseguir que su talento fuese apreciado en su justo valor durante su vida artistica. Es verdad que Haydn vivía aun, pero aquel hombre podemos decir que habia dado ya lo último que su fecundidad pudo hacer; tal fué en la *Creation* y los *Saisons*, últimas composiciones de esta segunda maravilla. Mas luego que estos hombres murieron qué hicieron sus adversarios? ¿Despreciaron sus obras? No: entonces las celebraron, entonces no tuvieron a menos el copiar de ellas, y manifestar a sus compatriotas que debían olvidarse las óperas de Graün, de Hase, de Naumann, porque las obras de Mozart eran mas fáciles de comprender, y finalmente para que sus talentos fuesen apreciados cual los de Haydn y de Mozart. ¿Cuán lejos estuvo la Alemania de pensar que llegaría el dia en que sus desconocidos hijos admirasen a la Europa entera! ¿Cuán lejos de que las obras de aquellos despreciados jénios serian los modelos que el artista consultaría, no para comprender el verdadero carácter de ellas, sino para poder lograr imitarlas!

Después de Haydn y de Mozart aparecieron en la escena alemana las producciones de Winter y Weigl; las cuales fueron consideradas por espacio de mucho tiempo como únicas en su clase, y la Alemania no ha cesado de prodigar elogios y aplaudir las principales óperas de estos dos maestros, hasta que la época actual presentó distinta marcha de la que aquellos emprendieron. No obstante, Winter fue sabio y correcto, y Weigl atrevido é irregular; el primero ciertamente adquirió la ventaja de ver trasportado al teatro francés su sacrificio interrumpido y aplaudido con mas entusiasmo que la ópera francesa de *Tamerlan*, que compuso en 1802.

Ademas de estos dos compositores, es decir, en la misma época, brillaron, si bien de una manera menos aparente, los nombres de Rodolfo, Danzi, Reichart, Zunistegg, Schultz, y otros varios jénios dramáticos, que aunque lejanos de carácter de mérito, no obstante sus obras no han sido tan sorprendentes que hayan podido adquirir una reputacion europea.

Sin embargo, este número de obras ocupan un periodo bastante dilatado en la historia de la música alemana, el cual nos lleva hasta la época en que un jóven emprendedor, dotado de un espíritu original y atrevido arrojóse a la escena, presentando algunas composiciones que adquirieron un nombre prodijoso y merecido bajo muchos conceptos: este jóven, cuya abreviada carrera concluyó tan desgraciadamente, fue Carlos Maria de Weber, muerto en junio de 1826, y que parecia estaba escogido para los mas brillantes éxitos. Todos los honores, todos los lauros que este génio emprendedor recogió, fueron debidos particularmente a los variados y nuevos efectos de una brillante instrumentacion y a ciertos pasajes que eran propios de la imaginacion del artista alemán.

Muchas obras existen en Alemania de una armonia sabiamente comprendida, pero siempre se conoce que son concluidas con sumo trabajo, siendo esta la cau-

sa de ser su comprension difícil y en extremo fatigosa para los que la oyen. Las óperas de Spohr entran en este número, que aunque gozaron y aun todavía gozan de una grande reputacion, es fácil advertir que están en algun modo desnudas de canto y de verdadera invencion.

Algunos maestros pasando á una época mas moderna, es decir, de 14 años á esta parte, han obtenido éxitos mas ó menos brillantes en las diversas ciudades de Alemania; pero sus obras regularmente adolecen de los mismos defectos que hemos notado en Spohr. Estos marcados defectos, estos rasgos propios de aquellos maestros alemanes se observan con mas particularidad cuando estas composiciones salen fuera del pais que las vió nacer. No se entienda por esto, que sea nuestro ánimo demostrar que si algunos autores alemanes carecen de energía y correccion en sus obras, los demas deban adolecer de esos defectos. No: la costumbre que abriga los alemanes de escuchar desde la infancia una armonía por lo comun llena de vigor y de riquezas, los interesa para la grande complicacion de acordes, y distribuirlos en la instrumentacion con infinitas combinaciones estudiadas. Habrán notado nuestros lectores, que al hablar de los compositores actuales de Alemania, hemos pasado en silencio al ilustre Mayer-Beer; pero á nosotros nos parece que habiendo escrito sus principales obras únicamente para Italia ó para Francia, no debemos hablar de ellas, pues en nada pertenecen á su pais natal.

Hemos demostrado como la música dramática en esta nacion ha seguido su curso, despues de la pérdida del inmortal Mozart, sino con la brillantez y constancia de sus antepasados génius, á lo menos á un paso satisfactorio para el arte. En la música sagrada ciertamente que ha sido mas feliz, no obstante de que en la actualidad no halleemos otro Miguel Haydn. Hallamos sí un gran número de compositores que han conservado un estilo lijero, severo y lleno de la dignidad que es propia á este género de música.

En Alemania la música religiosa está dividida en dos partes; es decir, una que corresponde á la iglesia católica, y otra que está dotada en la iglesia protestante. La práctica de la segunda es que todos los fieles canten unidos, lo cual ciertamente ha ocasionado un género de música correspondiente al *fabordon*, y en la que distinguidos profesores no han tenido á menos de dedicarse. Este género es conocido en Alemania con el nombre de *coral*, cuyos temas aunque siendo en todos los pueblos alemanes unos mismos, siempre están revestidos de una armonía sumamente notable é interrumpida por variaciones ejecutadas en el órgano las mas veces llenas de efecto é interés. Sin embargo, esta notable armonía de los corales, varía en Alemania conforme á la villa é iglesia en que se emplea, pues cada lugar tiene su recuerdo particular. Escrita en largas hojas, hace que aquellos que la practican, acostumbren sus oídos á la afinacion y al análisis de los acordes,

siendo este el motivo porque la música del culto reformado, suple la variedad que indudablemente ofrece el rito católico.

Muchos compositores que han trabajado en Alemania en este último jénero los mas de ellos son reputados como profundos armonistas. Los inteligentes dividen este jénero en dos clases que segun su sistema de composicion son en música solemne y música breve; estas producciones son innumerables y las mas de ellas dignas de estimacion, sino en cuanto á la elevacion y la novedad de sus temas, al menos en cuanto á la claridad y estilo sencillo.

M. JIMENEZ.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS.

JOAQUIN ROSSINI.

Una cosa muy triste que puede ser una Verdad, es que el bello ideal cambia
Cada 30 años en música.
Vida de Rossini por M. Stendhal,
tom. I. pag. 12.

El libro del cual tomo la idea que me sirve de título es el una prueba de la verdad de esta idea. Dedicado enteró á Rossini, aunque compuesto de dos tomos este libro, fue publicado en 1823 por un autor muy ingenioso, un dilectante muy apasionado, hoy cónsul en no se que ciudad de Italia. Así escribia en aquel tiempo en que hablando de Rossini, copió el exordio de M. de Stendhal: «Desde que murió «Napoleon se ha encontrado un hombre del «cual se habla todos los dias en Moscou, «como en Nápoles, en Londres, como en «Viena, en París como en Calcutta: la «gloria no conoce otros limites que las de «la civilizacion, y ese hombre no tenia «mas que 32 años.

Hoy Rossini toca á los 50, es un gran compositor que ya no compone; y si me hubiese atrevido á dar como míos los renglones que acabo de citar, es muy probable que el lector se hubiese admirado un poco; y seguramente que este pueblo con Napoleon, que en 1823 en la época mas floreciente del maestró tenia alguna similitud, hubiese parecido en 1841, á lo menos muy exajerado. ¿Es decir por eso que el talento de Rossini haya disminuido desde 1823? No seguramente, pues su pieza maestra, Guillermo Tell, tiene fecha de 1829; pero es que desde esta produccion Rossini se retiró; desde la primera representacion de esa pieza el Cisne de Pesan se dijo: Mi reputacion no puede ahora mas que menguar: ya no cantaré mas, y cumplió su palabra: en vano la Francia recordó á este artista ingrato que en el momento donde su gloria, siempre desconocida en el norte de Alemania, principiaba tambien á oscurecerse en Italia ella lo habia acogido, para darle vida al contacto de su admiracion. En vano, mas tarde la voz de Duprez digno intérprete de los pensamientos de Rossini, rodeaba su nombre de una aureola mas brillante que nunca, y arrancaba al público gritos de entusiasmo que han debido retumbar mas allá de los Alpes: nada ha podido despertar al cisne dormido; nada ha podido conmover ese talento estragado y estenuado por un largo descanso.

Me equivoco: Rossini ha revuelto sus

papeles y sacado un Stabat á grande orquesta, anunciado hace mas de dos años, (1) y compuesto desde mas tiempo aun y mientras que sus amigos le esfuerzan á hacer con esta particion el mayor ruido posible; el maestró, vuelto á su apatia, busca un nuevo método de matar el tiempo que lo mata; él se pasea de su casa de campo á su palacio de Boloña; siembra, planta, construye, amontona, especula, y algunos pretenden (honesto recreo) que el autor de Guillermo Tell se ha hecho vendedor de pescado por mayor á fin de distraerse. (2)

¡Vanos esfuerzos! detras de su libro de caja, en medio del lujo de principe que lo rodea, echa de menos ese tiempo en el cual, rico de un magnífico porvenir, que no es ya mas que pasado para él, el pequeño Gioacchino traía, contentísimo, á su padre, algunos *paoli* ganados cantando en las iglesias de la Romana. Privado de esos goces de familia que ayudan á pasar suavemente los dias, y carcomido por un escepticismo universal, dicen que el gran maestró se muere de tristeza. Cuántas ilustraciones de este siglo se encuentran en la misma posicion! ¿y qué hombre tiene mas derechos que Rossini para aburrirse? ¿qué hombre ha llevado una vida mas alegre, mas loca, mas indiferente, mas agitada? ¿qué hombre mas que él ha arrojado al viento las admirables facultades de que habia sido dotado por la naturaleza? ¿qué hombre ha mirado menos que él seriamente el arte y el artista? ¿qué hombre ha buscado menos la gloria que siempre andaba tras de él? ¿qué hombre se ha inquietado menos de la posteridad que Rossini? Y con todo, ¿qué viene á ser la posteridad para un compositor? ¿Dónde empieza? ¿Dónde concluye? hasta qué punto el bello absoluto en música puede separarse del bello relativo, que proviene del gusto particular de cada generacion, y que desapa-

(1) Resulta del pleito reciente, entre dos editores pretendiendo ser cada uno el propietario de esta obra, que la composicion fue hecha en 1832.

(2) Con una idea de justicia que el lector apreciará, yo me apresuro á añadir aqui que esta fama de capacidad hecha á Rossini, confirmada por varios escritores, y particularmente por Fetis en la biografía universal de los músicos, acaba de ser destruida por Fetis mismo en una carta escrita en Florencia al director de la *Gaceta musical*. En esta carta M. Fetis, mas enterado sin duda, sin renunciar completamente á lo que anteriormente habia escrito con serenidad sobre el carácter del gran compositor, modera mucho ciertos pasos de la biografía de Rossini. Los hechos de la clase de los que he enunciado mas arriba, son refutados en estos términos: «En cuanto á todo lo que se ha dicho y «escrito sobre las pretendidas especulaciones por «co dignas de un tan grande artista, deseo, señó, que vuestros lectores estén persuadidos, «como yo, que no tienen ningun fundamento: «v. gr. Se pretendió que Rossini habia hecho «construir en Boloña un mercado, que alquilaba «las tiendas á los vendedores, y les daba consejos para la venta: pues no he visto nada de semejante tráfico en esta ciudad. Diré mas, hubiera «sido imposible que se ocupase de cosas de este «género, aunque hubiese tenido un gran capricho, «por la tristeza que le causó la muerte de su padre sus viajes á Venecia y Nápoles, su larga y «dolorosa enfermedad; por fin, el estado de languidez en que quedó de resultas de esa enfermedad, no le hubiesen dejado ni el tiempo ni «la fuerza para ello. Este cuento tan acreditado «en París, es pues completamente falso.

re con ella? ¿qué compositor puede lisonjearse vivir, no hablo en el mundo docto, sino en las masas, cien años mas que aquel cantante, cuya voz ha popularizado sus inspiraciones? Talma muerto, lee á un Racine, y queda hermoso aunque despojado de una parte de su prestigio. El gondolero que canta los versos del Tasso, sabe que son versos del Tasso: ¿quién lee hoy Tancredo, esa deliciosa ópera en la cual la voz de Mad. Pasta electrizaba todo París hace ocho años? ¿Cuántas van cantando la famosa ária *di tanti palpiti*, admirable canción, prostituida en las calles, sin pensar que salió un día pura y fresca del cerebro de Rossini, en menos de cinco minutos, el tiempo de hacer cocer el arroz? (1) De las 48 obras de Rossini, de las cuales 37 óperas, cuantas quedan de aquí á 50 años (2) y sin embargo ningún hombre ha conmovido mas á sus contemporáneos: ningún hombre ha conseguido mayores y mas legítimos triunfos: pero el tiempo que consume tantas glorias, es insaciable de glorias musicales: en este punto la fragilidad está en proporción del brillo, y para no hablar mas que de la Italia, esta tierra donde se comprende también esta cosa tan embriagadora y tan fugitiva que se llama el canto, ved cuántos antecesores de Rossini, cuyos nombres solamente quedan hoy, y que han pasado hace un siglo á los que entonces vivían por haber llegado á los últimos límites del bello. ¿Qué les ha sucedido á Porpora, Durante, Leo, Galuppi, Pergolesi, Vinci, Hassa, Jomelli, Logroscino; Guglielmi, Piccini, Sacchini, Sasti, Saisiello, Anfossi, Traetta, Zingarelli, Mays, Mosca, Saez, Saveri? y el Cimarosa aun, cuyo canto es tan suave como su nombre? no han acaso sufrido la ley inevitable del tiempo?

Esta es la razón por la cual el autor de Guillermo Tell no debe ser vituperado de despreciar su gloria, ha ampliamente descontado el porvenir, viva hoy sobre el pasado. Concluir á tiempo es propio de un hombre de talento; mas vale dejar al público que ser dejado por él; ¿y quién sabe si el maestro hallaría hoy la frescura de las melodías de su juventud y el vigor de las inspiraciones de su edad madura! Que esto sea dicho sin querer decidir entre aquellos que pretenden que el *Stabat* tanto alabado y ejecutado hasta aquí á puertas cerradas constituya una nueva transformación del talento del autor (una tercera manera) y aquellos que aseguran al contrario, que en siguiendo los pasos del fervoroso Palestina, el Voltaire de la música se ha extraviado. Que Rossini haga mal ó bien de dormirse sobre los laureles, ó de concluir como el diablo cuando se hace viejo, con música religiosa, esto poco nos importa; dejemos estas cuestiones importantes á otros mas doctos y contentémonos de volver hacia atrás para examinar la mas brillante existencia que haya jamás sido dada á un artista.

Existía á fines del último siglo, en

Pesaro, linda ciudad del estado de papa, construida en anfiteatro sobre el golfo de Venecia, un pobre y honrado tocador de tromba de tercer orden, nombrado José Rossini, casado con una jóven que se llamaba Anna Guidarini, y que no tenía por todo caudal mas que una voz mediana y una bonita figura. Cuando venía el tiempo de las ferias, el matrimonio abandonaba á Pesaro y recorría las pequeñas ciudades de la Romaña, el marido tocando su partición en las orquestas de óperas formadas de repente, y la mujer cantando medianamente sobre las tablas los papeles de segunda donna; en el otoño, marido y mujer regresaban á Pesaro, donde vivían el resto del año con el pequeño producto de su industria andante. Aunque pobres estas buenas jentes vivían dichosas, y no se aflijían sobre el porvenir, cuando el 29 de febrero de 1792 tuvieron un lindísimo hijo que llamaron Gioacchino Rossini, sin pensar el ruido que este nombre debía hacer un día por el mundo.

Según la obra de M. Stendhal (1) Joacchino no principió á estudiar la música mas que á la edad de 18 años (2). Según M. Fetis, que dice saberlo del maestro mismo, él acompañaba á los 10 años á su padre y su madre en sus correrías, y tocaba medianamente al lado de su padre la segunda parte de tromba. A los 12 años sus padres notaron que tenía una hermosa voz; lo llevaron á Boloña y lo presentaron al profesor Angelo Tesei, que le tomó en amistad, le enseñó el canto, el piano, y le puso en poco tiempo en disposición de ganar algún dinero cantando solos de Soprano en las iglesias de Boloña. Al cabo de dos años su educación musical estaba ya muy adelantada; leía y cantaba los trozos mas difíciles, y como tenía buen cuerpo y era buen mozo, el honrado José Rossini tenía esperanzas que su hijo haría un día un tenor bastante distinguido; entre tanto, lo puso de director de coristas en una compañía ambulante, con la cual el jóven Joacchino se fue de Lugo á Ferrara, Forti, Sinigaglia y otras ciudades pequeñas de la Romaña; mientras duró esta vuelta, la muda de la voz se declaró; volvió á Boloña, fue admitido en el liceo de esta ciudad el 20 de marzo de 1807, y el padre Stanislao Mattei, docto profesor de contrapunto, se encargó de iniciarlo en los misterios de la composición musical. Rossini no quería tomar de la ciencia mas que únicamente lo que necesitaba para ser un gran jénio; un año apenas se había pasado que dejó al padre Mattei; este digno eclesiástico, después de haber enseñado á su impetuoso discípulo los principios del contrapunto simple y el tiempo de introducirlo en el laberinto mas complicado del contrapunto doble, de los cánones y de la fuga, le dijo un día que ya sabía bastante para la música libre, pero que la música de iglesia exigía mas conocimientos. «Eh! por vida de brios! maestro, exclamó Rossini, que no pensaba entonces» que concluyese un día por un *Stabat*; justamente quiero hacer óperas; me permi-

»tíreis pues de no pasar adelante.» Y algunos días después Rossini principió (á los 16 años) por una sinfonía á grande orquesta, y una cantata intitulada *Il pianto d'arria*, que se ejecutó en Boloña el 11 de agosto de 1808, y fue causa de su elección como director de la academia de los *Concordi*, reunión musical formada en el seno del liceo de Boloña.

(Se continuará.)

ENCANTO DE LA MUSICA.

ODA. (1)

A mi amigo Joaquín Espin y Guillen.

Penas y desengaños
Me dió tan solo mi fortuna airada:
Ya los dulces engaños
Que amenizaban mis primeros años
Vi disiparse y convertirse en nada.

Sus encantos mentidos,
Mas veloces marcharon que vinieron
Deseos confundidos,
Triunfos de amor ganados y perdidos
A las rejiones de la nada fueron.

La edad de las pasiones
Que florida esperé llegó tirana,
Huyeron sus ficciones
Y al bramar de los fieros aquilones
Cayó su flor fantástica y liviana.

Mas aun al pecho mio
Una ilusión benéfica le resta
En su dolor impio
Y al percibir su celestial rocío
Huye la imagen del dolor funesta.

Solo un poder existe
Que en su letargo mi pasión conmueva:
Solo tu me rendiste,
Solo música tú darme supiste
La grata sensación que el alma eleva.

¡Salve!.... mágico encanto
¡Salve, otra vez potencia encantadora!
La lira de mi canto
Movida por tu influjo sacrosanto
Hienda las auras plácida y sonora.

¡Salve!.... celeste llama
Y en la célica voz que mi alma alienta
Tus ámbares derrama;
Que á tu poder mi inspiración se inflama
Y á su vibrar mi inspiración se aumenta.

¿A qué insensible pecho
No prestarle placeres y dolores?
¿Quién alberga el despecho
Cuando posando en el tranquilo lecho
Le despiertan tus ecos seductores?

Por tí el bravo guerrero
Sangre y muerte y horrores olvidando
Vuelve al combate fiero
Y al percibir tu acento lisonjero
Bravo se alienta á defender su bando.

Tu heriste mis oídos
De la guerra en los hórridos tropeles,
Y miré enardecidos
Al desgarrar el viento tus sonidos
Lanzar furor soldados y corceles.

(1) Leída por su autor en el último concierto de la *Iberia*.

(1) En Venecia llamaban esta ária *l'aria dei rizi*, ária del arroz. Rossini, precisado á sufrir el capricho de una cantante que no quería el aria compuesta primeramente para la entrada de Tancredo, tuvo que componer otra algunas horas antes de la representación, poco antes de comer mientras preparaban el plato de arroz medio cocido, por el cual se principian siempre todas las comidas de Lombardia.

(2) Las óperas de Rossini ya no se representan en Italia. (Ver la carta citada de M. Fetis.)

(1) Véase la obra ya citada.

(2) Biografía universal de los músicos.— El trabajo mas extenso y mas ingenioso de M. Stendhal, y el trabajo mas moderno y mas grave de M. Fetis, provistos cada uno de un mérito particular, se contradicen sobre algunos puntos. Me serviré de los dos y haré esfuerzos para hacer de ellos un resumen completándolos y rectificándolos el uno por el otro.

Yo tu consuelo imploro
Que si acerbo dolor al alma oprime
Y mi fortuna lloro,
Me alivia oír en cántico sonoro,
Del grande Haidn la inspiración sublime.

Tú sola me arrebatas,
Tú sola, sola tú mi pecho ajitas
En ilusiones gratas,
Cuando jocosa al corazón dilatas,
Cuando sentida al corazón incitas.

¡Salve!... celeste llama
Y en la célica voz que mi alma alienta
Tus ámbares derrama,
Que a tu poder mi inspiración se inflama
Y a su vibrar mi inspiración se aumenta.

C. VILLAMARTIN VALIENTE.

EN UN ALBUM.

Ya viene la aurora, fantástica, incierta,
Velada en su manto de rico tisú,
¿Por qué niña hermosa no se abre tu puerta?
¿Por qué cuando el alba las flores despierta
Durmiendo estás tú?

Llamando a tu puerta, diciendo está el día:
«Yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor.»
Y el ave te dice: «Yo soy la armonía»
Y yo suspirando, te digo: «Alma mía,
Yo soy el amor.»

A. GARCIA GUTIERREZ.

CRÓNICA NACIONAL.

Se asegura que la ópera con que debutará el señor Confortini será el *Roberto Debreux*: muchos deseos tiene el público de oír a este aventajado cantante, tan aplaudido en los principales teatros de España, Portugal e Italia.

—El señor Zamora parece que no ha firmado la oposición a organista de la real capilla.

—La compañía dramática de los teatros del Príncipe y la Cruz parece que ya está organizada y preparándose para las próximas pascuas.

—En el teatro del Circo reina grande actividad por el nuevo arreglo de espectáculos, pues indudablemente tendremos dos representaciones de verso por semana, e igual número de baile y ópera.

—La *Mula di Portici* parece que se va a ejecutar con grande aparato en el teatro de la Cruz para la próxima pascua.

—Se han acabado las funciones reales, y excepto algunas iluminaciones, en especial la del Parque, lo demás ha valido poco, y no se ha presentado a la augusta señora, a la amable madre de nuestra inocente Isabel, una verdadera fiesta nacional.

—Se dice... que el Conservatorio de música ya a sufrir mejoras de grande importancia; lo deseamos, por lo mismo que combatimos la marcha apática y viciosa que sigue hoy día. La institución no puede ser mejor, pero la marcha artística que sigue hoy día el Conservatorio no es muy apropiada para que el país palpe las ventajas a que por tantos títulos es acreedor.

—Nuestra distinguida artista Antonia Montenegro está ajustada para el teatro imperial de Viena, donde cantará en la próxima primavera, en compañía de las célebres primas donnas Tadolini y García-Viardot. Es asombroso el fanatismo con que ha sido acogida en Italia la artista española.

—El simpático tenor Sinico, parece que no dejará por ahora nuestra península, y que son infinitas las escrituras ventajosas que se le han ofrecido; esto prueba lo mucho que ha gustado en el tiempo que lleva de cantar en Madrid.

Se admiten suscripciones a este periódico, en Madrid en la Dirección, calle de la Madera, número 41, cuarto segundo; en todos los almacenes de música; en la librería de Denné e Hidalgo, y en el almacén de pianos de Larro, calle de Fuencarral, número 27. En las principales librerías del reino, y tomando una libranza en cualquier administración o estafeta de correos a favor del Director de la *librería musical y literaria*.

—Ya no irá la señora Villó-Ramos a la Habana, como habíamos anunciado; se asegura que está contratada para los teatros de Granada y Málaga.

—En Sevilla y Cádiz se piensa formar una compañía de ópera bajo la dirección de un apreciable maestro español; se piensa en dar variadas y amenas funciones, y de traer cantantes de alta reputación.

BADAJOS 4 de marzo

El jueves 29 de febrero último fue puesto en escena un drama en tres actos, original del joven Cabezas, titulado *Consecuencias de un desprecio*. Una numerosa y lucida concurrencia, llenaba las localidades del teatro, ansiosa de escuchar los sonidos de la lira del joven poeta: llegó en fin la hora, y el público estallado oyó los lindos versos, con que en el primer acto, sin afectación e insensiblemente, espone el pensamiento altamente dramático que con tal precisión y maestría se halla desenvuelto en los dos siguientes: imposible nos parecía que aquello fuese el primer ensayo de un joven de veinte años, mas la impaciencia era sofocada por el deseo de no perder una sola palabra, si bien en la escena final del acto segundo no siento dado a los espectadores el contentarse, prorrumpieron en prolongados y estrepitosos aplausos; pero nada de tanto efecto como el desenlace tan natural, tan interesante y tan bello con que el autor ha sabido dar cima a su obra. El público en justo premio, le hizo aparecer en la escena recibiendo con entusiasmo difícil de definir y obligándole a ceñir en sus sienes una de las coronas que le habían sido arrojadas.

Tal vez habremos parecido parciales en la anterior descripción; pero será para los que no asistieron a la representación del drama del señor Cabezas; pues a los que tuvieron la suerte de oírlo, solo parecerá, como es, un ligero bosquejo de la escena, en que tan general ovación le fue justamente tributada.

No debemos pasar en silencio que la parte que al autor le correspondía por la propiedad del drama, la ha cedido a las religiosas de esta ciudad y niños esposos de la misma; rasgo notable de filantropía y desinterés.

De la ejecución nada queremos decir, aunque algunos de los actores han hecho mas de lo que esperábamos; pues el todo ha sido consiguiente a una compañía subalterna.

BARCELONA 14 de marzo.

Poquisimo han ofrecido de nuevo estos teatros después del carnaval hasta esta fecha.

Teatro de Santa Cruz.—*Gilberto, príncipe de Bretaña*, drama en cinco actos y en prosa, segunda producción de la joven doña Angela Craso, en el cual si bien el argumento se halla asaz bien desarrollado, sin embargo se echa de menos en él alguna pureza de lenguaje y mejor descripción de algunos caracteres. La ejecución fue buena, aunque algo descuidada por el señor Montañá.

La semana pasada (viernes) se ejecutó en este teatro el primer concierto instrumental sobre el palco escénico, por una orquesta de 80 músicos, cuyo programa contuvo las mismas piezas que en el gran concierto dado en obsequio de la reina Cristina, de que hablaremos luego.

Teatro nuevo.—*Mitilde, ó a un tiempo dama y esposa*; drama del acreditado poeta Gil y Zarate, de argumento interesante y con cierto colorido del teatro antiguo. A pesar de que en él la acción va bastante lenta, y de ser algo peado el desenlace, no obstante se anima aquella en el último acto, cuyo final es muy dramático. Esta circunstancia, la de tener una versificación robusta y enérgica y el buen desempeño de los actores hizo que el drama fuese aplaudido.

En el Liceo se puso en escena el drama de Zorrilla *los dos virreyes*, que gustó bastante por las situaciones dramáticas de que abunda, rasgos de jenio y fluida versificación. La ejecución fue bastante regular.

Gran concierto instrumental dado el gran salón de la casa Lonja en la noche del 6 por la junta de obsequios, en el de S. M. la Reina madre doña Maria Cristina de Borbon.

Adornado este magestuoso y gótico salón con colgaduras sembradas de flores de lis de oro iluminado por mas de tres mil luces entre gas y bugias que sostenían infinidad de arañas de cristal, formaba la tetera del salón un hermoso palco con buenos arborescos elevado para la Reina de la función: 420 profesores ocupaban un tablado que sin elevarse mucho llenaba en la nave central y en medio del salón formaban cuatro esbeltos plares. En derredor ceñían el tablado largas filas de asientos donde las damas ostentaban y competían en belleza, gusto y elegancia, dando vida y animación al acto. Al presentarse S. M. al palco rompió la magestuosa y sin par marcha real.

Luego empezó el concierto dirigido por D. Mariano Obols, con la sinfonia de *Ismael*, bella composición de Mercadante, un hermoso wals de Strauss lleno de temas graciosos, risueños y caprichosos; la filosófica sinfonia de *la Fausta*, de Donizetti; otro wals de Strauss no menos delicado y jugueton que el primero; la fantasía de Mercadante titulada *El Zampognaro*, que contiene algunos temas populares de Nápoles, cuya composición es sin duda de las que mas honran a su sabio autor, por resplandecer en gran manera sus

vastos conocimientos y el manejo de sus recursos científicos. La segunda parte se compuso de otra sinfonia fúnebre de Mercadante, a la muerte de Generali, de la que ya he hablado otras veces; otra sinfonia de Ghebart, de escuela alemana en el fondo, pero de gusto italiano en los motivos que son a cual mas bellos, y todos limpios, ricos, fáciles y bien desenvueltos; siguió otro wals de Strauss, no menos bello que los anteriores, y quizá mas festivo, y acabó el concierto con la si par sinfonia de *Guillermo Tell*.

La ejecución de todas las piezas salió con la mayor perfección; pues sorprendentes fueron las transmigraciones del piano al fuerte; bien marcado el claro y oscuro, admirable el ajuste, uniformidad y afinación de la grande masa de los violines en los cantables; de modo que la reina al felicitar al señor Obols por su acertada dirección le dijo, que nunca había oído una orquesta mejor combinada, y pocas que ejecutasen con tanta perfección.

En la noche del 8 se dió a S. M. una serenata frente al palacio, costeada por gran parte de la lucida juventud barcelonesa; compuesta de una orquesta militar de 450 músicos, dirigida con sumo acierto e inteligencia por don José Piqué, músico mayor de Guadalajara, hijo de esta ciudad, joven de vastos conocimientos y de esperanzas. Se tocaron varias piezas conocidas, pero llamaron muy mucho la atención una tanda de walses de Strauss, nuevos para esta ciudad; otra de walses españoles de motivos muy bellos y originales, composición del señor Piqué, mas una grande y magestuosa marcha dedicada a la reina madre, y otra pieza titulada: *La batalla de Torroja*, de grande efecto; ambas compuestas por el mismo director.

(De nuestro corresponsal.)

SALAMANCA 46 de marzo.

Desde que llegó a esta capital la compañía cómica del señor Farro, el liceo no ha vuelto a dar función; sin duda ninguna con el objeto de no causar perjuicio al empresario en las entradas, o porque solo le dejan libres los viernes, y esto porque no se diga siendo cuarenta diez y siete entre comedias y dramas son las piezas que nos ha puesto en escena dicha compañía: entre las cuales se hallan, no contando con la *Rueda de la fortuna*, de que hablé a V. Cecilia la ciega, Cada cual con su razón, El caballo del rey D. Sancho, El campanero de S. Pablo, La reina por fuerza, La mejor razón la espada, La escuela de las coquetas etc. etc.

No nos detendremos en examinar la ejecución de tantas obras y tan difíciles de representar, porque sería hasta pesado: Contentándonos solo con advertir a V. que ha habido de todo, que algunos papeles, entre ellos las señoras Macías, Moreno y Valdo, y los señores Farro (D. Rafael) e Ibañez (el primero en los de su cuerda que es de galán joven...) se esmeran; que es lastima que el señor Contador, segundo galán de la compañía y joven de mérito, con una arrogante figura para las tablas, no mueva apenas los brazos; y que esperáramos del empresario señor Farro (padre) hubiera traído la compañía mas completa, y sobre todo con un buen primer actor. En junio que piensa volver veremos si ha oído nuestra voz.

La niña doña Rosa Tenorio, en los pasos de la *Cra-coviana* y *Encantadora*, que ha bailado, ha recibido muchos aplausos por su mucha disposición y belleza a tan corta edad, y suplicamos a el Liceo piense en dar pronto, y aunque nos hallemos con compañía alguna función, donde brillen a la par que el mérito de tantas hermosas señoritas, la compostura y elegancia con que se distinguen las personas que componen su sociedad.

(Idem.)

CRÓNICA ESTRANGERA.

PARIS.

El nuevo baile *Lady Henriette*, no ha quitado el cartel desde su primer aparición; tendrá las seis representaciones de uso consecutivas, sin perjuicio de las otras que se verifiquen con intervalos mas o menos largos. Adela Dumilatre es muy aplaudida en el papel de Henriette; y Sofia, su hermana, en el de Mina, encuentra ocasión de hacer apreciar su baile correcto y elegante. Petipas y Coralli tienen tambien un éxito real. Este último acaba de ser ascendido, y es un adelantado bien merecido.

Teatro italiano. La representación del lunes último a beneficio de Mme. Persiani se compuso de un acto de *Norma* y del otro del *Barbero*. Ha estado muy brillante y multitud de buques han sido arrojados a la beneficiada. El jueves se dió el *Barbero*, no con Mme. Persiani, porque una indisposición la impidió presentarse en el teatro, sino Mlle. Nissen que llegada a las seis de la tarde tuvo valor para hacer el papel de Rosina; pudiendo decir: *audaces fortuna juvat*, porque la joven, e inteligente artista, ha obtenido los aplausos del público y los bravos de sus compañeros.

En la escena de la lección ha cantado deliciosamente el aria de la *Betty*, la que mas de una vez ha sido interrumpida por bravos, volviendo a la dirección del teatro un servicio importante. Mlle. Nissen ha podido hacer brillar sus cualidades, que cada día se aprecian en mas.

Director y redactor principal.—JOAQUIN ESPIN.

Imprenta de la Amistad.